

LA UBERIZACIÓN DEL OLIVAR ESPAÑOL

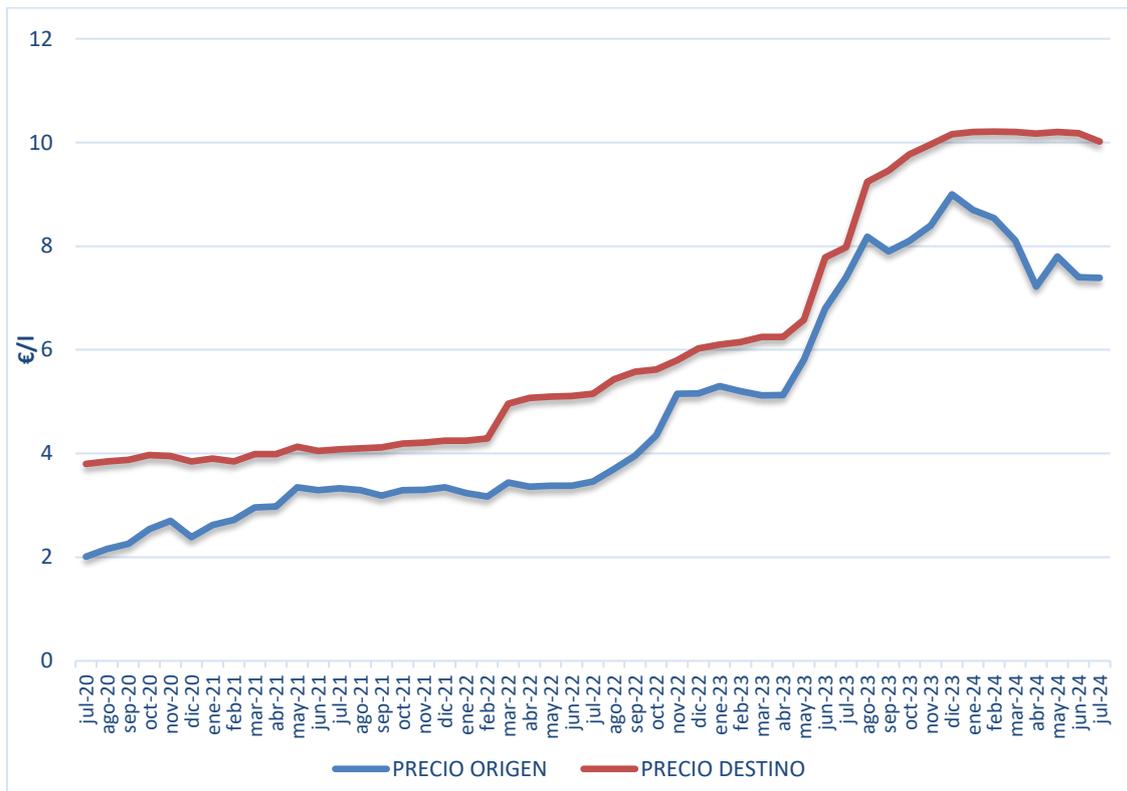
El futuro del olivarero profesional en un contexto de inflación, cambio climático y aterrizaje de fondos de inversión



LA “UBERIZACIÓN” EN EL OLIVAR ESPAÑOL

Durante los últimos años, los precios de venta al público de los aceites de oliva han sido un elemento de preocupación para las personas consumidoras y para los gobiernos. Se trata de un alimento paradigmático por su importancia en nuestra dieta mediterránea y la escalada de las cotizaciones en los lineales ha supuesto un serio problema en nuestro territorio. Su precio se ha incrementado en los supermercados, principal canal de venta de este producto, superando el 70% de tasa interanual de crecimiento en algunos meses, según el IPC. El aceite de oliva virgen extra alcanzó su precio máximo en febrero de 2024 con 10,21 €/l, un 169% más que el valor más bajo de estos últimos cuatro años (3,80€/l en julio de 2020), según los datos del IPOD de COAG¹ (Gráfica 1). A pesar de que el gasto de los hogares en este alimento saludable no es elevado respecto del total del desembolso en alimentación, esta situación ha podido dificultar su acceso a algunas personas, así como su sustitución por grasas más baratas.

Gráfica 1: Evolución de los precios en origen y destino del aceite de oliva virgen extra (julio 2020 - julio 2024)

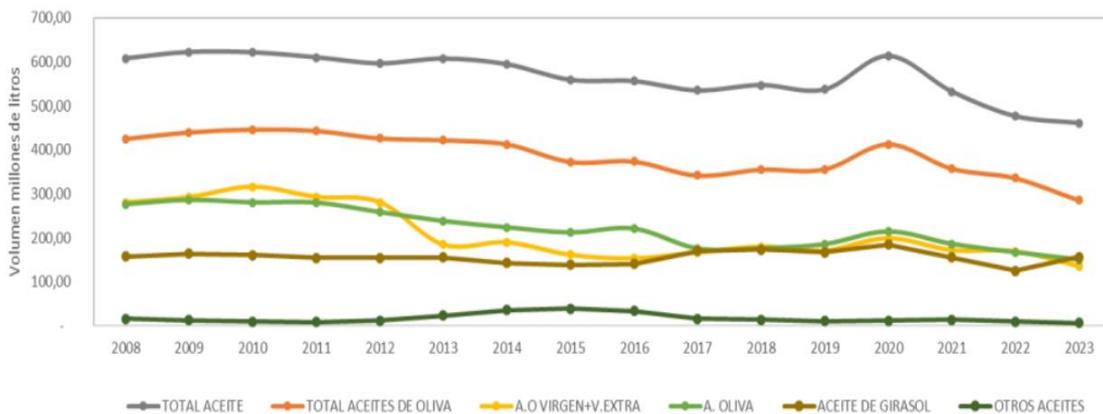


Fuente: IPOD COAG

¹ <https://coag.chil.me/post/ipod-indice-de-precios-en-origen-y-destino-de-los-alimentos-122677>

Parece evidente que los consumidores y las consumidoras son claros perjudicados por esta situación, dado que o bien deben gastar más dinero para mantener sus hábitos de consumo (si su poder adquisitivo lo permite), o bien optarán por otros aceites y dejaremos de comprarlo. Algo que ya ha ocurrido: el consumo de aceites de oliva en los hogares españoles durante el año 2023 supuso un 61,9% en volumen del total de aceites, mientras que en 2022 la cuota ascendía al 70,4%, según cifras del Panel de Consumo del MAPA². Esta situación agudiza la tendencia de descenso del consumo de los aceites de oliva en los hogares de España que viene produciendo desde 2010, como se observa en la Gráfica 2.

Gráfica 2: Evolución anual de total compras en hogares (millones litros) por tipo de aceite



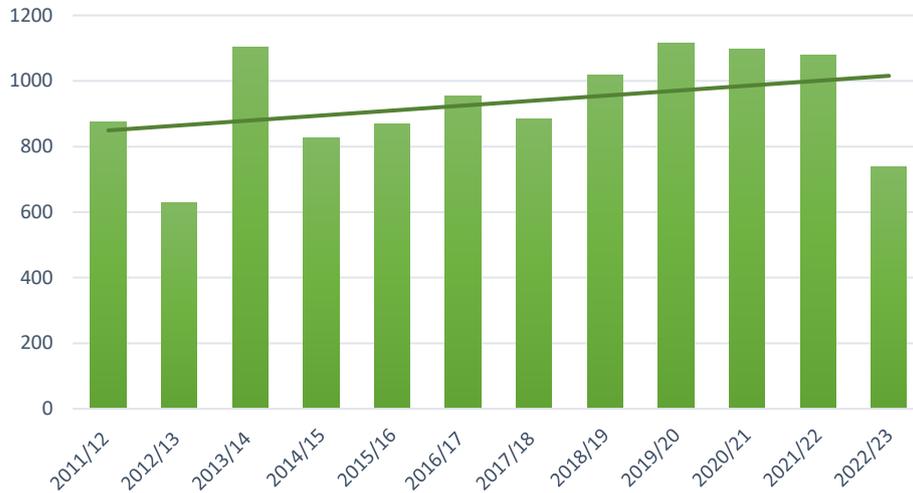
Fuente: MAPA, Informe del Consumo Alimentario en España 2023.

En paralelo a esta reducción del consumo en los hogares del mercado interior, el sector se orienta hacia la exportación. En los últimos años, se observa una tendencia creciente a aumentar el volumen de producto que se envía a mercados exteriores (Gráfica 3). Por tanto, se comprueba un creciente interés por los envíos a otros países mientras el abastecimiento interno no resulta del mismo atractivo para las empresas comercializadoras del sector aceitero.

En situaciones de escasez de producto como las atravesadas y escalada de precios, los mercados y/o los consumidores de mayor poder adquisitivo son el destino prioritario. Esta cuestión es **muy relevante en un contexto de cambio climático** que está provocando alteraciones en las producciones esperadas.

² MAPA, Informe del Consumo Alimentario en España 2023. https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-tendencias/informe_2023_baja_tcm30-685878.pdf

Gráfica 3: Evolución de los envíos a otros mercados de aceites de oliva de España (miles de tn)



Fuente: MAPA, Informes mensuales de situación de mercado del sector del aceite de oliva y la aceituna de mesa.

Los aceites de oliva son el cuarto capítulo en importancia económica dentro de los sectores agrícolas del Estado español. Su valor supone el 8% de la Producción Final Agrícola y el 5% de la Producción Final Agraria, con una media de 2.432 mill€ entre los años 2013-2023 (según datos del MAPA).

Pero esta importancia es más relevante si se amplía la mirada más allá de nuestras fronteras. Según explica la Interprofesional de los Aceites de Oliva de España³, **en nuestro territorio se producen cerca del 50% de los aceites de oliva de todo el mundo**. Es decir, una de cada dos botellas del mundo contiene aceites de oliva de España. Se pueden citar dos ejemplos recientes de la relevancia del sector a nivel mundial: el aceite de oliva español ha superado en precio al italiano en el mercado de EEUU por primera vez en el primer semestre de 2024⁴, y esto se produce tras recuperar el primer puesto en volumen exportado a este país por encima también de Italia en 2022⁵.

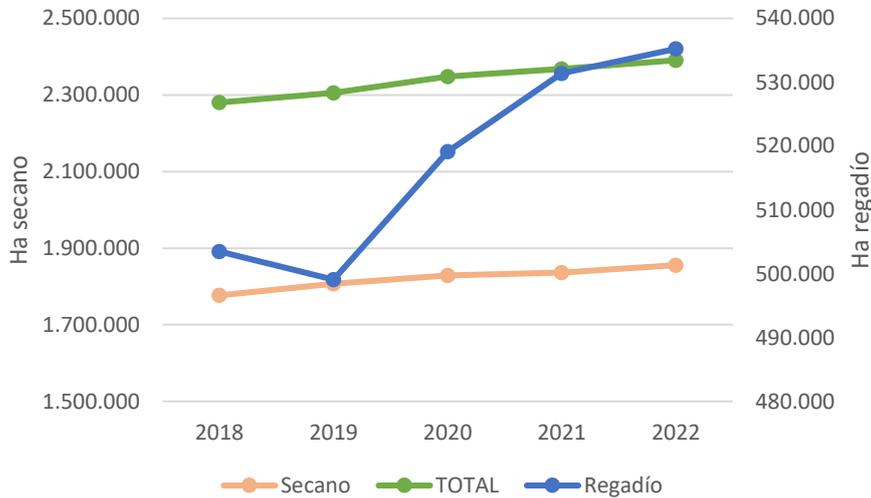
Pero es que, además, **aquí se contabiliza el 25% de la superficie de olivar del mundo**. Esta superficie **ha ido incrementándose en el último periodo, si bien no lo ha hecho de la misma forma para las superficies de secano y regadío**. Mientras las superficies de secano han aumentado un 4,4% entre 2018 y 2022, las de regadío lo han hecho en un 6,3%, según datos del MAPA (Gráfica 4). En un contexto de cambio climático y sequías recurrentes, el acceso al agua de riego es un elemento clave para la obtención de producciones estables y, por tanto, la alcanzar la rentabilidad deseada.

³ <https://www.aceitesdeolivadeespana.com/aceites-de-oliva-de-espana-lideres-mundiales/>

⁴ https://www.diariodesevilla.es/economia/aceite-oliva-espanol-supera-primera_0_2002221042.html

⁵ <https://www.rtve.es/noticias/20230628/aceite-oliva-exportacion-estados-unidos/2450625.shtml>

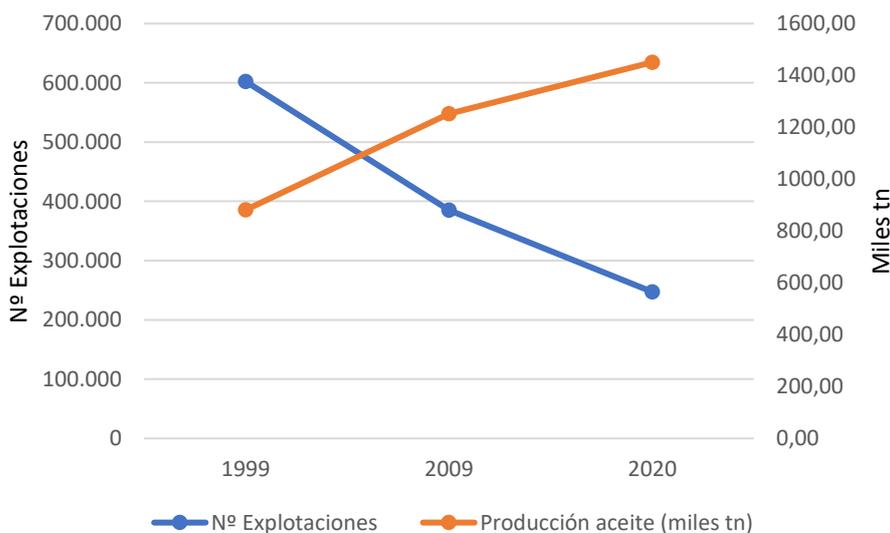
Gráfica 4: Evolución de las superficies de olivar de almazara en producción (hectáreas)



Fuente: elaboración SSTT COAG a partir de datos del Anuario de Estadística, MAPA

Pero es que, además, **el sector ha sufrido una importante intensificación productiva**. Como se puede observar en la Gráfica 5, mientras se han visto reducidas de manera sustancial el número de explotaciones en dos décadas, perdiéndose un 59% de las mismas (de 602.250 en 1999 a 247.318 en 2020), la producción de aceite de oliva ha crecido un 65%. Los rendimientos por hectárea obtenidos en aceite de oliva también se han visto incrementados en un 47% confirmando el aumento de la intensificación del sector.

Gráfica 5: Intensificación en sector del olivar (1999 – 2020)



Fuente: elaboración SSTT COAG a partir de datos del Anuario de Estadística del MAPA. La producción se ha tomado la media de cuatro campañas para cada uno de los años analizados para evitar situaciones anómalas y años veceros

¿Por qué invertir en el olivar en España?

Como se ha observado existen varias razones económicas y de mercado para que el olivar, especialmente el de regadío, suponga un atractivo para la inversión: datos económicos sólidos (posición líder a nivel mundial), aumento de la demanda (crecimiento de los envíos a otros mercados), oportunidad de crecimiento (superficie en expansión e intensificación productiva). Pero existen otros argumentos que también inciden en esta cuestión.

El precio habitual de una hectárea de olivar en regadío en España rondaría los 40.000 euros y en secano, los 20.000, valores más bajos que los que se dan en otros países. En California, el valor medio oscilaría entre 50.000 y 60.000 €/ha en regadío y entre 26.000 y 35.000 €/ha en secano, mientras que en Italia estaríamos hablando de unos 65.000 €/ha en regadío⁶.

Por otro lado, el sector del olivar se encuentra amparado por las ayudas de la PAC y el acceso a subvenciones también se considera un parámetro clave para que las inversiones sean atractivas para el capital, según indica la consultora CBRE⁷, compañía estadounidense de capital inmobiliario y la gestora de inversiones inmobiliarias más grande del mundo.

La superficie de olivar en producción ecológica se encuentra en expansión. Según los datos del MAPA (Gráfica 6), las hectáreas dedicadas al cultivo certificado en esta forma de producción se han incrementado un 31% entre los años 2018 y 2022, alcanzando las 262.379 ha, cifra que superaba el 10% de la superficie de olivar en producción en ese año. El posicionamiento de los fondos e inversiones de capital también tienen en consideración este tipo de certificaciones de sostenibilidad a la hora de aterrizar en un sector, dado que se considera que el consumidor es cada vez más demandante de productos sostenibles y respetuosos con el medioambiente⁸.

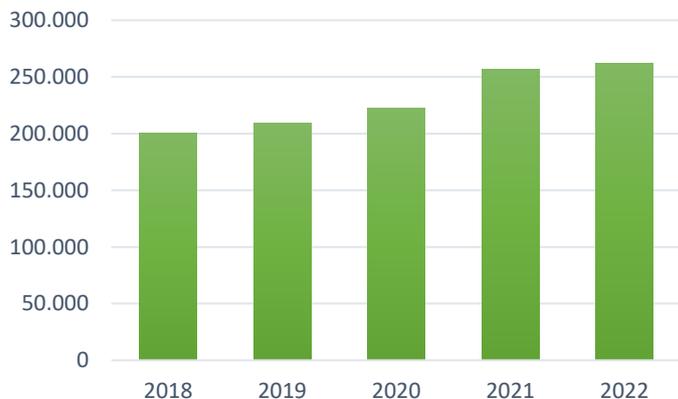
Todos estos parámetros sitúan al sector del olivar en una posición adecuada para avanzar en las fases de la uberización.

⁶ <https://www.agronegocios.es/agronegocios/algunas-consideraciones-sobre-la-fiebre-por-las-tierras-en-la-peninsula-iberica-por-juan-vilar-hernandez/>

⁷ CBRE, Agribusiness en la península ibérica (2021).

⁸ <https://www.cbre.es/insights/articles/land-sharing-vs-land-sparing>

Gráfica 6: evolución de la superficie (ha) de olivar en producción ecológica



Fuente: informes de estadísticas de producción ecológica del MAPA

Pero, ¿quién invierte y quién saca rédito del olivar en España?

Volviendo a la situación de precios elevados para el consumo de aceites de oliva en los últimos tiempos, parece claro que las personas consumidoras han tenido y tienen dificultades para acceder a estos productos. Sin embargo, puede no resultar tan evidente quién se beneficia y quién pierde en cada eslabón de la cadena alimentaria.

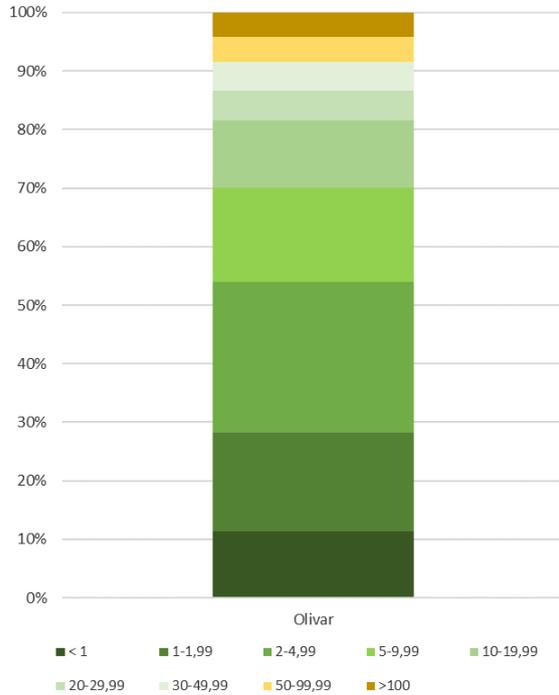
Las personas que cultivan aceitunas para producir aceite, mayoritariamente, no han ganado más dinero. La razón es sencilla. La cosecha 2022/23 fue corta (666.000 tn, la segunda peor cosecha de este siglo), y la campaña reciente 2023/24 no ha sido mucho mejor (851.400 tn, también de las peores de los últimos 23 años). Aunque vendan más cara la aceituna que antes, al no haber kilos, puede que ni siquiera cubran sus costes de producción, que además han subido considerablemente (alcanzando picos de subida de más del 40% desde 2021).

Tabla 1: Tamaño de las explotaciones de olivar según su SAU

Tamaño en ha	< 1	1-1,99	2-4,99	5-9,99	10-19,99	20-29,99	30-49,99	50-99,99	≥ 100	Total
Nº explotaciones	47.818	70.970	108.427	67.364	48.599	21.482	20.142	18.315	17.368	420.485
% sobre el total de explotaciones	11,37	16,88	25,79	16,02	11,56	5,11	4,79	4,36	4,13	100,00
% Acumulado	11,37	28,25	54,04	70,06	81,61	86,72	91,51	95,87	100,00	-

Fuente: elaboración SSTT COAG a partir de datos del Censo Agrario, 2020

Gráfica 7: Tamaño de las explotaciones de cultivos leñosos según su SAU (% sobre el total)



Fuente: elaboración SSTT COAG a partir de datos del Censo Agrario, 2020

En estas circunstancias, **pierden el olivarero y la olivarera de secano, de zonas con pendiente o de costes menos ajustados, porque no pueden competir con explotaciones más intensificadas e industrializadas.** Por el contrario, son estas últimas las que ganan. Son pocas, grandes y están en pocas manos. En nuestro país, sólo hay un 4,13% de explotaciones de más de 100 hectáreas que concentran el 25% de la superficie de olivar (604.420 ha del total de 2.464.420 ha de Superficie Agraria Útil de este cultivo). Sólo el 9% del olivar es superintensivo (225.643 ha del total de 2.508.385 ha, según datos de ESYRCE). Está en regadío, asegurando su producción al depender en menor medida de la meteorología por disponer de agua para el riego. Estas explotaciones también suelen tener costes artificialmente bajos, ya que generan impactos negativos (conocidas como “externalidades”) no incluidos en el precio, ya sean ambientales, al favorecer el monocultivo y el uso no sostenible de recursos limitados como el agua, o sociales dado que generan menos empleo que una explotación no industrializada. Son las explotaciones intensivas en el uso de recursos las que se benefician de los elevados precios actuales, obteniendo mayores márgenes y perjudicando a las que tienen más dificultades para obtener rentabilidad del mercado.

Existen varios ejemplos de llegada de fondos de inversión y grandes capitales al sector del olivar, atraídos por una mayor rentabilidad de estas explotaciones más intensificadas y por el resto de factores descritos, que posicionan esta tipología de superficies como aptas para ser más uberizadas.

El grupo Atitlan fue uno de los pioneros en la inversión en el sector del olivar bajo la enseña Elaia. Desde el año 2007, esta entidad desarrolló una apuesta inversora en el sector agrario que se fue concretando en la explotación de más de 20.000 ha de cultivos en España, Portugal y Marruecos. Una parte de ellos, eran fincas de olivar que han sido vendidas en 2022 al grupo De Prado, generando un beneficio de más de 73 mill€.

El fondo de capital riesgo Beka & Bolschare Iberian Agribusiness comenzó su andadura en el sector en 2021 y está destinado a gestionar y desarrollar plantaciones agrícolas, principalmente olivar, aguacate y almendro. Cuenta con más de 1.500 ha plantaciones superintensivas en Portugal y Castilla la Mancha, algunas de ellas con certificación ecológica, y almazara propia.

En abril de 2022, la administradora de fondos SLM Partners, que opera a nivel mundial y gestiona más de 300.000 ha, compró 300 ha para la producción de almendra, pistacho y olivar en Murcia. La operación se realizó a través del fondo Silva Europe Fund, de 250 mill€⁹.

En 2023, Fiera Capital, fondo de inversión canadiense con más de 120.000 millones de dólares en activos bajo gestión, ha adquirido Innoliva, empresa que ya contaba con 8.000 ha de olivar en Extremadura y el Alentejo, 2.000 de ellas ecológicas.

Otras firmas de capital privado, como Miura Partners, han apostado por el sector en otros eslabones de la cadena del olivar. En 2023, alcanzaron un acuerdo de asociación con Cándido Miró, compañía líder en la producción de aceitunas de mesa y conocida comercialmente por su marca Serpis, y fundaron la enseña Olive&Co, una sociedad dedicada a consolidar el mercado de aceitunas, encurtidos y snacks saludables¹⁰. Otro caso paradigmático en este ámbito es el de CVC, que en 2014 se convirtió en dueño de Deoleo, empresa propietaria de marcas como Carbonell, Koipe y Hojiblanca, y que aún continúa al frente de esta entidad, a pesar de los intentos de venta que ha realizado en los últimos años.

Pero no sólo fondos de inversión llegan al sector del olivar. Los grandes capitales también ponen el foco en el mismo y, en ocasiones, saltan a la palestra por presuntos daños ambientales en sus macro-explotaciones. En octubre de 2023 la Fiscalía se querrelaba contra el extorero El Litri por extraer 2.000 millones de litros de agua de manera ilegal junto a Doñana para regar su finca de 360 ha de olivar¹¹. También en esas fechas, la Fiscalía denunciaba a una empresa de la Casa de Alba por un posible delito contra el medio ambiente relacionado con la detección ilegal de aguas en Doñana para el riego de 200 ha de cítricos y olivar superintensivo¹².

Sin políticas claras que se opongan a la mercantilización del agua y aboguen por la defensa de su carácter público y su reparto social justo, que garantice la viabilidad de las explotaciones agrarias del modelo socialmente necesario, se está manteniendo la puerta abierta a la uberización de la agricultura.

Por otro lado, hay una derivada adicional en estos procesos: la monetización de la sostenibilidad. Estas empresas que llegan al sector también presentan herramientas para rentabilizar las

⁹ <https://revistas.economista.es/agro/2023/enero/las-diez-grandes-compraventas-de-suelo-rustico-de-2022-JF13077439>

¹⁰ <https://www.oleovista.com/texto-diario/mostrar/4942542/olive-co-nueva-sociedad-candido-miro-miura-partners-liderar-mercado-internacional>

¹¹ <https://elpais.com/espana/2023-10-20/la-fiscalia-se-querrela-contra-el-extorero-el-litri-por-extraer-2000-millones-de-litros-de-agua-de-manera-ilegal-junto-a-donana.html>

¹² https://www.eldiario.es/sevilla/fiscalia-denuncai-eugenia-martinez-irujio-ochopozos-supuestamente-clandestinos-restarian-agua-donana_1_10627698.html

inversiones desde el punto de vista de la certificación de la sostenibilidad. Ejemplo de ello es la plataforma Arima, de la ya citada gestora de inversión Bolschare, que busca medir y certificar desde la huella de carbono a la huella hídrica, pasando por la acción social y la biodiversidad. El objetivo es cuantificar y monetizar cada uno de esos parámetros de sostenibilidad¹³ y facilitar la compensación de emisiones de CO₂ para empresas mediante créditos de carbono. Aseguran que ya tienen comprometida la medición de 22 mill ha, principalmente en Sudamérica y África, pero que ahora han puesto el foco en Australia, California y Europa, donde afirman ser *el principal operador de gestión de activos agrícolas en la Península Ibérica en aplicación de criterios ESG¹⁴*, con perspectiva de expansión a Italia.

Si bien, el desarrollo de la agricultura de carbono puede permitir poner en valor la capacidad de sumidero que tiene el modelo de agricultura social, sostenible y agroecológico, se corre el riesgo de que se convierta en un nuevo instrumento financiero utilizado por las industrias para neutralizar sus emisiones. Un nuevo modo de mercantilizar y monetizar la agricultura y la alimentación, una nueva bolsa de inversión especulativa a través de bonos de carbono. De hecho, y como se constata en el citado ejemplo ya hay fondos de inversión, bancos y grandes propietarios muy interesados. Además, las pequeñas y medianas explotaciones van a tener más complicado el cálculo y se pone en desventaja a los que vienen haciendo las cosas bien a través de técnicas respetuosas, regenerativas o de conservación, favoreciendo a quienes no las practican actualmente.

En este punto, es necesario recalcar que el aumento de la eficiencia de riego por sí misma no deriva en una reducción directa del uso de este recurso, dado que existe el peligro de que tenga lugar un efecto rebote o la paradoja de Jevons: el aumento de la eficacia de una tecnología no implica la reducción del consumo del recurso, sino de forma contraria a lo que podría pensarse a priori, tiende a incrementarlo¹⁵.

El mercado y las políticas empujan al sector productor a enviar producto a otros territorios y a basar su rentabilidad en la competitividad. Se fuerza a ganar dimensión y reducir costes, sin importar las consecuencias sociales o ambientales, para ser competitivos en los mercados internacionales. A apostar por el volumen por encima de la calidad. En esa carrera los mejor posicionados son quienes cuentan con mayor capacidad inversora y capital. Y no son las personas del modelo de agricultura que necesitamos (y necesitaremos en el futuro) como sociedad. En España, como consecuencia de estas políticas dirigidas al mercado, se envía al exterior el doble de aceite de oliva de lo consumido aquí y a mejor precio para el exportador, con el consiguiente impacto ambiental que deriva del comercio en cadenas largas globales. En situaciones de escasez de cosecha y precios elevados como la que se ha venido dando, habría aceite suficiente para el mercado interno, pero no lo hay por la orientación agroexportadora que atrae a los capitales y fondos de inversión y uberiza nuestros olivares.

Agua, tierra, ayudas... son recursos limitados y, cada vez, más escasos. Orientar las producciones a la exportación sólo beneficia, a largo plazo, a unos pocos y perjudica al medio ambiente. Todo el foco de las políticas públicas y la asignación de esos recursos finitos ha de ponerse en las explotaciones de un modelo de agricultura socialmente necesario, evitando beneficiar a las más grandes, que pueden competir por sí mismas.

¹³ <https://bolschare.com/es/nuestro-presidente-ignacio-schmolling-detalla-en-el-mundo-las-claves-que-han-llevado-a-la-compania-a-convertirse-en-un-referente-internacional-en-la-gestion-de-activos-agricolas-destacando-nuestro/>

¹⁴ Environmental (medio ambiente), Social (sociedad) y Governance (gobierno corporativo).

¹⁵ Rubio, P. Interrelaciones normativas entre la Política Agrícola Común y la Directiva marco de aguas.

No sólo en España

La uberización del olivar superintensivo en Portugal – El caso del embalse de Alqueva

La historia del embalse de Alqueva en Portugal, el mayor de Europa Occidental, es un reflejo de la uberización del campo y de la alteración de los mercados agrarios por la entrada de capital financiero en la agricultura. El embalse de Alqueva fue la mayor inversión pública agraria de la historia portuguesa: 2.500 mill€ para poner en riego 100.000 hectáreas. Los principales beneficiarios de esta inversión pública no son precisamente agricultores portugueses, sino fondos de inversión¹⁶.

Desde su inauguración en 2002, el 60-70% del territorio productivo regable ha cambiado de manos y el cambio de cultivos ha sido drástico (de cereal a olivar y almendro superintensivos, principalmente), con consecuentes cambios paisajísticos, ecológicos, económicos y sociales.

Con los tipos de interés en negativo en aquellos momentos, la inversión viró hacia la tierra como valor seguro: su valor en la zona se multiplicó por 5, de 5.000 €/ha en 2005 hasta los 25.000€/ha de 2020. El olivar ocupaba el 60,5% (56.500 ha) del área regada. Seis empresas manejaban el 66% de esa superficie: Elaia, Olivomundo, Innoliva, De Prado, Agraria y Bogaris.

Elaia suma alrededor de 15.000 ha de olivares intensivos y superintensivos repartidas entre Portugal, España y Marruecos. La empresa está participada por Sovena, uno de los principales envasadores de aceite del mundo, y el fondo de inversión Atilán. De Prado es una empresa cordobesa, arraigada en el sector olivarero, y que mantiene vinculaciones con el grupo cooperativo Dcoop, presidido por Antonio Luque. En 2017, el fondo de inversión ADM Capital adquiere Innoliva a la familia Del Pino (Ferrovial) a través del instrumento Cibus Fund. En 2023, Fiera Capital, fondo de inversión canadiense con más de 120.000 millones de dólares en activos bajo gestión, ha adquirido Innoliva que ya contaba con 8.000 ha de olivar en Extremadura y el Alentejo, 2.000 de ellas ecológicas.

Los productores alentejanos de olivar tradicional son los más perjudicados. Los inversores españoles son los principales beneficiarios de esta inversión portuguesa y crean competencia desleal para los pequeños productores portugueses¹⁷.

En conclusión, se produce un mayor consumo de agua y una transición hacia el monocultivo de exportación en un contexto de cambio climático que, además, sólo beneficia a un número reducido de empresas y no al modelo socialmente necesario de agricultura o a las personas consumidoras de la zona.

¹⁶ <https://www.sabado.pt/video/detalhe/20200116-1006-novos-donos-do-alentejo>

¹⁷ <https://es.oliveoiltimes.com/business/the-changing-face-of-alentejos-olive-oil/66960>